

ZULET

EN DIAGONAL
ROSA BELMONTE

El abogado

Hace un año se publicó que el despacho Roca Junyent había fichado al bufete Molins & Silva. El acuerdo permitía a Roca contar con un equipo de más de 20 abogados y catedráticos especializados en derecho penal. Entonces no sabíamos que el expolítico iba a ser el abogado de la infanta Cristina. Y no conocíamos a Jesús María Silva, el penalista que ha quitado el puesto como animador a Mario Pascual Vives, dicharachero letrado de Urdangarín. Primero dijo aquello

de que si el juez Castro se iba a sentir realizado al declarar la Infanta, pues lo mismo iba. Luego que el matrimonio y la confianza son inescindibles. Pero no es el fondo de sus palabras, es el tono. El tipo es como un secundario en 'The Good Wife' (como Colin, Jason O'Mara, sin ir más lejos). Cuando ves a Vives pensar que es el abogado que te gustaría que tuviera tu contrario. Viendo a Silva ves que no es lo más adecuado para la imagen de la Infanta. Aunque la libre.

EN PRIMER PLANO

MIGUEL ÁNGEL CALLE
PRESIDENTE DE LOS
ASESORES FISCALES
VASCOS



Armonización fiscal. Los profesionales del asesoramiento fiscal se sienten a sí mismos entre los beneficiados por la armonización de tributos en el País Vasco, que llegará el miércoles cuando la Diputación de Gipuzkoa (en manos de Bildu) se

una al pacto alcanzado por PNV, PSE y PP. Calle destaca ese amplio apoyo político a la reforma y destaca entre los puntos fuertes de esta la reducción tributaria a las microempresas, a las que augura un papel protagonista en la tan esperada recuperación económica.

SANTIAGO PEDRAZ
MAGISTRADO DE LA
AUDIENCIA NACIONAL



La función del juez. Una opinión vertida ayer por el juez Pedraz en la red social Twitter reivindica la función proactiva de los magistrados de «controlar a los otros poderes y proteger los derechos de todos». Pero esta faceta de su cometido ha de sos-

tenerse sobre el óptimo cumplimiento de su tarea más ineludible, que es la persecución del delito. Y de que procedan con el máximo de medida y discreción, no sea que su presencia en las redes sociales se vuelva tan relevante como sus autos.

Estupor
y temblores

MAITE PAGAZAURTUNDÚA RUIZ

Es una deliciosa e inteligente novela con tema japonés. Una joven titulada belga, aunque nacida en el puro corazón del Japón rural, amante de la antiquísima, rica y hermosa cultura japonesa, consigue trabajo en una multinacional radicada en Tokio. Lo consigue gracias, entre otras cosas, a su conocimiento del japonés. Pero... ser mujer, europea y tener un espíritu creativo lleva a la protagonista a sufrir una avalancha de violencia y humillación moral por parte de sus jefes inmediatos con el fin nada disimulado de someterla a un aparato de poder que, en la ficción, aparece como devastador de cualquier sentido de la individualidad o de la libertad de conciencia. Se describe paso a paso

la destrucción del yo, para reconstruir un nuevo yo: dócil, integrado y al que el sistema del poder provea de un lugar en la empresa, que es como hablar del mundo. La novela fue escrita desde una perspectiva de humor ácido y negro que salvaba a la protagonista-narradora, precisamente por eso, de la aniquilación.

En el sistema de poder descrito, al superior no se le puede replicar. La personalidad debe confluír y someterse de forma absoluta. El gran tabú que la protagonista vulnera es señalar la mentira de las palabras del vicepresidente de la compañía.

Imaginen a la escritora Amélie Nothomb, la autora del libro que titula estas líneas, llegando a Euskadi como mediadora, observa-

dora o cualquier oficio bien pagado en el ámbito de la conflictología. Imaginenla asomada a nuestros abismos interiores. No es de descartar que nuestra Amélie descubriera el gravísimo problema de que los asesinos -en carcelados o no- y su cuadrilla tienen establecidas dos o tres líneas rojas, la más peculiar de las cuales es que consideran una ofensa, tanto la cariñosa petición, como la exigencia de que condenen una estrategia totalitaria de largo alcance que ha incluido matar, robar, acobardar y así, en un largo etcétera.

Edificar el futuro de nuestra sociedad sobre las cenizas de los crímenes y el miedo -sin apagar- es una tarea compleja, pero edificarlo con los patriotas asesinos tan poco sensibles con sus víctimas, como hipersensibles con su mundo emocional parece condenado a un pringoso artefacto repleto de mentiras y basura política.

No sería raro que se sintiera fascinada por los socialistas vascos del Ayuntamiento de San Sebastián. Ellos, los antiguos perseguidos, consideran una actuación policial contra presuntos componentes de ETA como un obstáculo a la paz, asumiendo la dialéctica amo-esclavo de sus perseguidores. El tibio desmarque de la dirección socialista vasca podría suponer una ampliación del objeto de estudio.

Bilbao y la Eurocopa

IÑAKI EZKERRA

Dicen que el PNV tiene dos almas. Yo creo que tiene también dos cabezas



Vivimos una época en la que casi todo el mundo trata de reinventarse, especialmente los políticos metidos en años. Digo «casi todo el mundo» porque hay una excepción: José Luis Bilbao. A José Luis Bilbao le pasa como a esas carriídes del Erecteón que no envejecen porque ya nacieron antiguas. Han pasado los años, los lustros, las décadas, los siglos, los karmas, los nirvanas, las eras geológicas de la democracia y José Luis Bilbao permanece idéntico a sí mismo, diciendo las mismas cosas que ha dicho siempre y que ya cuando empezó a decir las resultaban fuera de lugar y del tiempo. Ahora José Luis Bilbao quiere que San Mamés pierda la oportunidad de convertirse en la sede de la Eurocopa de 2020 porque «según él» -«hay cosas más importantes que salvaguardar». Esas cosas o esa cosa es que la Roja juegue en la Catedral, pero sólo como visitante y como rival de la Selección de Euskadi; como si ambos fueran equipos de países diferentes. En resumen, que mientras al País Vasco no le den la independencia, hay que desaprovechar la Eurocopa y todas las oportunidades que le brinde la UEFA para promocionarse a ese estadio nuevecito y reluciente que, paradójicamente, se ha construido en la máxima categoría con el objetivo de poder albergar los finales que la UEFA le brinde.

A mi esa ocurrencia del diputado general de Bizkaia me parecería algo respetable si él estuviera dispuesto a aplicarse a sí mismo ese criterio que pretende aplicar al fútbol; es decir si renunciara a su propio sueldo (que a fin de cuentas es el de un representante del Estado español), a su cargo y a comer chuletas mientras Euskadi no sea independiente; o sea si Bilbao se privara a escala personal de lo que pretende privar a Bilbao a escala nacional. Y es que, por esa lógica suya tan expeditiva y tan drástica, todos los nacionalistas deberían dimitir de sus puestos políticos mientras Euskadi no sea una nación. Por esa regla, si, todos deberían dejar de seguir los partidos de la Roja desde las teles de sus domicilios, como hacen vergonzosamente y a escondidas cada vez que España juega la Eurocopa o un Mundial. Porque eso es lo que hace ni más ni menos esa peculiar comunidad ideológica que «se traiciona a sí misma cotidianamente» (tomo la expresión de Joseba Arregi) y que, en teoría, aborrece a la Selección Española, pero, en la práctica y cada vez que juega ésta, deja vacías las calles de sus pueblos y ciudades.

Sinceramente me alegro de que el nacionalismo vasco tenga otras voces menos rancias que la de José Luis Bilbao y de que a Andoni Aldekoa, director del gabinete de Alcaldía del Consistorio bilbaíno, la posibilidad de que San Mamés acoja la Eurocopa le parezca «maravillosa». Dicen que el PNV tiene dos almas. Yo creo que tiene también dos cabezas. Y que una de ellas, por suerte, a veces le sirve para algo más que para llevar la boina.